

# Lectio Divina para jóvenes

+ Orar con la Palabra de Dios +

ASCENSIÓN DEL SEÑOR (28 de mayo)

# Sigue LE

Puedes descargarlo también en [www.sepaju.org](http://www.sepaju.org)



## Oración

Señor Jesús, ayúdanos a experimentar tu presencia salvadora, a saber que Tú siempre estás con nosotros especialmente cuando escuchamos tu Palabra, danos la fuerza para poder llevar a cabo tu obra en el mundo, a ser testigos valientes de tu Resurrección.



## Evangelio

### Conclusión del santo evangelio según san Mateo (28,16-20):

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».



## Meditación

En este Domingo la Iglesia celebra la solemnidad de la Ascensión del Señor a los cielos, que tuvo lugar cuarenta días después de la Pascua. El Señor Jesús regresa a la gloria del Padre. La Ascensión de Jesús a los cielos marca el inicio de la misión apostólica, misión de la que nos habla el relato de san Mateo al final de su Evangelio, el mismo evangelista en el primer capítulo nos había asegurado, que Jesús es "Dios-con-nosotros". Puede parecer que hay una contradicción aparente en esta partida de Jesús: al partir, nos asegura que se queda con nosotros. La partida de Jesús a los cielos no es realmente una despedida: Él era "Dios-con-nosotros" en su vida terrena, estaba cercano a cada persona, especialmente a los pobres y los débiles. Él ahora les dice: "Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos". Va a seguir cumpliendo sus palabras, va a seguir siendo el "Dios-con-nosotros"

Él se queda ahora con nosotros, pero de otra manera: por medio de su Espíritu, en la Iglesia, ya que somos su cuerpo; se queda con nosotros en los signos de pan y vino en la Eucaristía; en aquellos que se reúnen en su nombre; también en los pobres y débiles de nuestros días. Jesús no se desentiende de nosotros: es nuestra Cabeza y nosotros miembros de su Cuerpo, es nuestro Mediador, nuestro Juez misericordioso, nuestro Señor. Donde está Él estamos también nosotros; basta con que mantengamos esta unión. Por eso la Ascensión de Jesús es nuestra victoria y un día compartiremos su divinidad. Jesús asciende al cielo, es decir, vuelve al Padre, que lo había mandado al mundo. Pero como hemos dicho no se trata de una separación, porque Él permanece siempre con nosotros de una manera nueva hasta el final de los tiempos.

En esta fiesta, también recibimos un mandato, nos comprometemos a la acción apostólica. No podemos quedarnos parados mirando al cielo, ni lamentarnos, ni caer en el pesimismo y la desesperanza, sino que tenemos que ser testigos de Cristo muerto y resucitado y anunciar con alegría el Evangelio. Es el mandato misionero de Jesús, con el cual debemos dar a conocer sus palabras, ayudar a ponerlas por obra, a guardarlas y a vivirlas. Lo conseguiremos desde el ejemplo. Los que hemos recibido este mandato hemos de ser los primeros en guardar lo que enseñamos pero no tengamos miedo, contamos con la presencia de Cristo entre nosotros hasta el final de los tiempos.



## Reflexión

- ¿Cómo experimento la presencia de Dios en mi vida? ¿Vivo y actuó sabiendo que Dios está conmigo todos los días hasta el fin del mundo?
- ¿Me dejo llevar por la pereza, la desesperanza, el pesimismo o las lamentaciones a la hora de poner en práctica y de anunciar todo lo que Jesús me ha dicho? ¿Confío de verdad en la victoria de Jesús y en saber que no estoy solo, que es obra de su amor en mí?
- ¿Cómo llevo a cabo el mandato misionero de Jesús?



## Signo

Ofrecemos pan y vino, que en la Eucaristía se convierten en su Cuerpo y su Sangre, presencia real de Jesús en medio de nosotros, donde le recibimos como alimento que nos da fuerza y vida, donde reconocemos su promesa de estar siempre con nosotros.



## Preces

-Por todos los cristianos, para que seamos testigos de su resurrección con nuestras obras. Roguemos al Señor

-Por la gente que está mirando al cielo esperando la ayuda de Dios, para que sus plegarias sean atendidas; pero también para que miren a sus hermanos y, con bondad y compasión, se comprometan en su servicio y ayuda. Roguemos al Señor

-Por nuestras comunidades cristianas, para que Cristo esté vivo entre nosotros y nos envíe su Espíritu, para edificarnos y confirmarnos unos a otros en la esperanza y en el espíritu de servicio y amor. Roguemos al Señor



## Oración

Señor Dios nuestro: Te damos gracias por confiar en nosotros, por confiarnos tu misma misión, por contar con nosotros para ser testigos de tu presencia viva en medio de nuestro mundo. Te pedimos que envíes tu Espíritu sobre nosotros para servir constantemente a los hermanos. Para que con alegría llevemos a todos los hombres tu presencia salvadora.